

1769.

X

RELACION DEL MILAGRO,

QUE OBRO DIOS POR INTERCESSION
DE
SAN LUIS GONZAGA,

A PRIMERO DE MARZO DE 1765.

EN SOR MARIA JOSEPHA RAMONA DE
S. Fermin, Perez de Eulate, Religiosa del Convento
de Santa Clara de la Villa de Tolosa en
Guipuzcoa :

Y DECLARADO EN DEBIDA FORMA, Y MAN-
dado publicar por el Ilmo. Sr. Don Gaspar de Miranda, y
Argaiz, Obispo de Pamplona, del Consejo
de S. Mag. &c.



OR MARIA JOSEPHA RAMONA
de San Fermin Perez de Eulate,
Natural de Pamplona, Capital de
el Reyno de Navarra, entró Re-
ligiosa en el Convento de Santa
Clara del Orden de San Francisco
de la Villa de Tolosa, Provincia
de Guipuzcoa, y Obispado de Pam-
plona, a 8. de Febrero del año de
1756. siendo de edad de 19. años
cumplidos, para Religiosa Professa de Velo Negro, y con
el

2
el empleo de Organista, y Cantora; è hizo su profesion
solemne en el mismo Convento el dia 13. de Febrero de
el año siguiente de 1757.

Poco despues de su profesion se hallò acometida
de vivos dolores de cabeza, que, aunque no eran conti-
nuos, la mortificaban no poco, y à temporadas la impos-
ibilitaban à dar cumplimiento à las funciones de su minis-
terio; y hacia, como cinco años, que se juntaron à estos
sus dolores de cabeza, otros tan fuertes, y complicados
con tantos males, y accidentes, que en algunas ocasio-
nes casi la sacaban de sì, como ella se explica en su de-
posicion jurada, sin que se acuerde, haver tenido desde
entonces hasta el dia de su milagrosa curacion, uno solo
de total sosiego, y libre de trabajos; y la continuacion
de lo que padecia, la fué debilitando de manera, que la
dexò sin fuerzas, para las cargas ordinarias de la Religion;
y para el mes de Mayo del año pasado de 1764. reducida
à la cama, y aún tullida, y baldada del lado izquierdo, y
tan postrada, y destituida de fuerzas, que el Medico, que
por entonces la asistia, ordenó, se le administrasse el San-
tísimo Viatico, que recibió la Enferma el dia 23. de Junio
del mismo año.

Por haverse impossibilitado poco despues dicho Medi-
co, que era el Doctor Don Juan Antonio de Ureta, em-
pezó à asistirla à la Enferma el Doctor Don Joseph Matheo,
y la hà asistido hasta el dia del sucesso, que se vá à refe-
rir, entrando en el Convento, con las precauciones, que
prescribe el derecho, casi todos los dias, y à temporadas,
repetidas veces al dia, por pedirlo así el estado fatál, en
que han continuado sus inveterados males; que entre otros
eran un reumatismo interno, y externo, acompañado de
un sin numero de symptomas; y, entre ellos, dolo-
res de cabeza intensísimos, vertigos, perturbaciones de
la vista, temblores, convulsiones, retencion de orina, di-
senteria, y à veces adstriccion de vientre, náuseas, inape-
tencia, y syncopes, que à temporadas la dexaban todo el
cuerpo amortiguado, y con tanta debilidad de fuerzas, que,
aún-

aunque con grande repugnancia fuya ; era preciso fomentarla de hora en hora , y à veces con mas frecuencia , con algunas cucharadas de caldo , y algo de cordial espiritoso.

Estos sus males , con sola la interrupcion de tal qual aparente alivio , fueron arruinando las pocas fuerzas de la Religiosa ; y , agravandose ellos para principios de Enero del presente año de 1765. la redugeron à estado , en que se juzgò preciso administrarla de nuevo el Santo Viatico, como se le administrò el 21. del mismo mes ; y para el 23. del mismo subió à tal punto su debilidad , que se le administrò tambien la Santa Uncion. Desde entonces fueron tales sus dolores , y tantos los accidentes , que le sobrevinian , que juzgaron la Comunidad , y el Medico , que era forzoso , entrañasen Religiosos , que la ayudassen à bien morir ; los que entraron de hecho , y estuvieron à su cabecera tres dias continuos , y tres noches.

Y aunque por entonces se remitieron algo sus males, de alli à poco empezaron à avivarse de nuevo ; y para el dia 19. del mes de Febrero debilitaron de forma à la Enferma , que le causaban repetidos deliquios , y desmayos ; y de alli à dos dias respiraba con tanta dificultad , que creyò ella misma , y creyeron las Religiosas , que se hallaban presentes , que acababan en breve sus males con ella.

Hallandose en este estado la Enferma , tomò un poco de la Harina milagrosa de San Luis Gonzaga , à quien professaba no poca devocion , y cuya Imagen , y reliquia tenia entonces en su alcoba. Pero , aunque con dicha Harina experimentò algun alivio , le sobrevino el 24. del mismo mes otro insulto de sus males , y volvió à pedir , y tomò de nuevo otra porcion de la misma Harina ; y la tomò , segun ella misma se explica , con alguna mayor fé , que la vez pasada. Las Religiosas , que entonces se hallaban presentes , movidas de compasion , y por charidad , ofrecieron al glorioso San Luis Gonzaga una Novena , y allí luego en su presencia dieron principio à ella ; y la Enferma ofreció al mismo tiempo rezar al Santo todos los dias de su vida un Padre

4
nuestro , y una Ave Maria , y ayunar cada año la Vispera de su Fiesta.

El día 25. del mismo mes de Febrero entre 9. y 10. de la mañana , le sobrevino otro insulto de sus males , con grande temblór de todo el cuerpo , que quedó del todo amortiguado desde la cintura abajo ; y las Religiosas , que la asistían , creyeron , que su entierro sería el día siguiente ; y desde luego empezó la Madre Sacristana à disponer las cosas necessarias para esta funcion ; pero recobrada algun tanto , contra toda esperanza , y avivando ella su fé , y confianza en la intercesion de su glorioso Protector San Luis Gonzaga , le pidió , que si le convenia , le consiguiessé de Dios , durante su Novena ; el fin de los males , y agonías , que padecía , y las fuerzas suficientes , para ir à visitar al Señor Sacramentado , y à la Sagrada Imagen de el mismo Santo , que se venera en el Coro de su Convento ; y que si esto no le convenia , la sacassé de tantos trabajos , por medio de una santa muerte. Y , hecha esta suplica , tomó tercera vez la Harina milagrosa del Santo ; y entonces se sintió mas aliviada , que nunca.

Continuó en este estado hasta el día 28. y ultimo de el mismo mes. Este día se explicó con deseos de dexar la cama ; y , aunque con harta repugnancia , condescendieron con sus instancias las Enfermeras ; y , ayudada de ellas , y con grande admiracion suya pudo estar levantada por un breve rato.

El día siguiente , primero de Marzo , y sexto de la Novena del glorioso San Luis , por la tarde se sintió tambien con deseos de levantarse , è ir à visitar al Señor Sacramentado , y à la Imagen del glorioso San Luis Gonzaga. Explicó estos sus deseos à dos Religiosas , que se hallaban presentes ; que al principio tuvieron por temerario su intento ; pero , movidas de sus ruegos , è instancias , la vistieron , la sacaron de la cama , y la llevaron al Coro , como à quien se hallaba tullida , y tan gravemente enferma. La sentaron allí , para que hiciessé su oracion , y visita al Santísimo Sacramento. Concluida ésta , la tomaron entre las dos Religio-

giófas, y la pusieron ante la Imagen del glorioso San Luis, que, como se há dicho, se venera en el mismo Coro, y con assombro fuyo, y de las dos Religiosas, que la sostenian, se arrodilló delante de ella, y se mantuvo arrodillada, mientras rezaba al Santo seis Padre nuestros con sus seis Ave Marias, y Glorias, en reverencia de los seis años, que vivió el Santo en la Compañia de JESUS.

Creyendo la una de las Religiosas, que la acompañaban, que, para que la Enferma pudiesse volver sin desmayos à su Celda, seria preciso tomasse antes algunas cucharadas de caldo, fuè por èl à la Cozina; y acercandose entre tanto la otra à la misma Enferma, al concluir èsta su oracion, la tomó del brazo, y la ayudó hasta la escalera del Coro, por donde se sube al tránsito, donde ella habitaba. Al poner el piè la Enferma en la escalera, se sintió tan fortalecida, y con tales impulsos de subir sola, que, desembarazandose de la que la sostenia, empezó à executar lo con admiracion, y pasmo de la que lo veia: y à cada escalón, que subia, se sentia con nuevo vigor, y con tales fuerzas, y agilidad, que le parecia, que alguna mano invisible la impelia, y ayudaba à subir; y subió toda la escalera con tanta facilidad, y desembarazo, que creia, que ni la mas vigorosa, y agili Religiosa de todo el Convento la pudiera alcanzàr: y, como fuera de sí de puro gozo, y contento, à vista del prodigio, que en sí experimentaba, corria por las Escaleras, y Dormitorios de el Convento, abrazando à quantas encontraba, y publicando, que San Luis Gonzaga la havia sanado, y librado de repente de todos sus males, y desafiando à todas à subir Escaleras, y correr transitos.

Al ver esto quedaron pasmadas las Religiosas; y en especial las Madres Sor Maria Antonia del Santísimo Sacramento, y Sarobe, y Sor Maria Ana Rita de la Concepcion, y Echeverría, que fueron las que poco antes la vistieron, y llevaron al Coro, y sabian, que, quando el Medico la visitó la mañana del mismo dia, la encontró en cama, y tan debilitada, y con tales temblores de cuerpo, y con pulsos

tan

tan decaídos , que , si huviera mediado desde el ultimo Viatico tiempo correspondiente , para que se le administrasse de nuevo , lo huviera ordenado. Fué correspondiente al assombro de las Religiosas la admiracion del Medico , quando entrando la misma tarde , y al tiempo , que esto sucedia , á visitar à otra Enferma , encontró à esta con pulso natural, y vigoroso , y en su Persona , y semblante de ayre , y disposicion de muy sana ; y le dixo , despues , que se enteró del successo , diessse muchas gracias à Dios , y à su glorioso Protector San Luis , porque su curacion no podia dexár de ser milagrosa.

En agradecimiento de ésta , la tarde misma del dia primero de Marzo , y del prodigio , pasó la recién curada por milagro del Santo à una con la Comunidad al Coro , y cantó una Salve , tañendo ella misma el Organó ; y cantó con tal constancia , y fortaleza de pecho , como si jamás huviera estado enferma.

El dia siguiente 2. de Marzo hubo Missa cantada en accion de gracias de este prodigioso successo , y en ella cantó una Area la misma Religiosa : y la tarde de este mismo dia cantó tambien la Comunidad un *Te Deum* , y otra Salve , y en ambas funciones de mañana , y tarde tocó el Organó , y cantó la misma Religiosa Sor Maria Josepha Ramona , haciendo en ellas el papel de primer tiple , con admiracion de quantos la oyeron ; entre los quales hubo mucha gente principal , y otros del Pueblo.

El dia 3. Domingo por la mañana comulgó con las demás Religiosas à la hora regular , y se mantuvo de rodillas en esta funcion , y en la Missa , que se siguió à ella , y no se desayunó hasta las ocho , siendo así , que hasta el dia del prodigio , por su suma debilidad , necesitaba casi à cada instante algo de alimento.

Desde entonces exerce dicha Madre Sor Maria Josepha Ramona de San Fermin sus Empleos de Organista , y Cantora , siguiendo sin interrupcion todos los actos de Comunidad , comiendo de Vigilia , y ayunando con todo rigor aún en la Quaresma , en cuyos primeros dias sucedió el prodigio,
fin

7

fin que todo ello , ni el haver hecho ocho dias de Exercicios , á que dió principio pocos dias despues de este successo , ni la tarea Religiosa , que hà tirado con todo tesón los meses , que hà , que sucedió dicho prodigio , hayan causado la menor novedad en su recuperada salud , como consta por deposicion suya jurada , como tambien por la de la Madre Sor Maria Josepha del Santissimo Sacramento , y Aramburu , Abadesa de dicho Convento ; por la de Sor Maria Agustina de San Antonio , y Sarobe , Vicaria de el , y por la de otras quatro Religiosas , de las que la han asistido , y viven con ella ; por la de los Religiosos sus Confessores , que la asistieron de Agonizantes : por las de Don Francisco Antonio de Olloqui , Vicario de la Iglesia Parroquial de dicha Villa de Tolosa ; Don Joachin Antonio de Labaca , Beneficiado de ella , y Don Ventura de Telleria ; Alcalde , y Juez Ordinario de la misma Villa , y aún por las del Doctor Don Joseph Matheo su Medico , y Don Martin de Zubiburu , Maestro Cirujano del mismo Convento , y asistente de ella en su enfermedad.

En vista de todo esto , que resulta de Autos formados ante el Licenciado Don Juan Baptista de Arenas , Abogado de los Reales Consejos , y Beneficiado de dicha Iglesia Parroquial de Tolosa , por Comission , y orden del Ilustrissimo Señor Don Gaspar de Miranda , y Argaiz , mi Señor , Obispo de este Obispado , del Consejo de S. M. : y de dictámenes dados , tambien por su orden en vista de Autos , por los Rmos. PP. Fr. Domingo Joseph de Astigarriua , del Orden de Nuestra Señora de la Merced , Maestro de Theologia , Padre de las Provincias de Italia , y Aragón , y Vicario General , que há sido en Roma ; Fray Joseph de Sicilia del Orden de Santo Domingo , Maestro de Theologia , y Prior que há sido de su Convento de Pamplona , y Fr. Pedro de Caseda del Orden de Nuestra Señora del Carmen de la antigua Obervancia , Maestro tambien de Theologia , y Prior que há sido del Convento de esta Ciudad , y de los Doctores Medicos Don Joseph de Ariz , y Don Raphaél de Garde , y usando de la facultad , que le compete , declaró su Sria.

Ilus-

Ilustrísima, ser patente, y sin tergiversacion, milagrosa la repentina salud, y sanidad de la Madre Sor Maria Josepha Ramona de San Fermin, Perez de Eulate, conseguida del Señor por la Intercelsion de San Luis Gonzaga de la Compañia de JESUS, á primero de Marzo de el año presente de 1765, y dió facultad para su publicacion, como todo consta de los referidos Autos, hechos sobre este assumpto, que páran en mi poder, y á que me remito: Y la dà tambien su Ilustrísima, para que se imprima esta Relacion, para mayor honra, y gloria de Dios, y aumentar la devocion à San Luis Gonzaga; de todo lo qual Certifico, y doy fee Yo el infraescrito su Secretario de Camara en Pamplona à treinta y uno de Julio de mil setecientos sesenta y cinco.

D. Francisco Ignacio de Altolaquirre
Secretario.

En Pamplona, en la Imprenta de Pasqual Ibañez.

CON LICENCIA: EN CADIZ

Por Don Manuel Espinosa de los Monteros, Impressor de la Real Marina, en la Calle de San Francisco.